

Un día con la Patrulla Pingüino: quienes son los jóvenes profesionales que lo dejan todo para internarse en el desierto y salvar el tesoro natural de nuestra costa

Desde una distancia cuidadosamente calculada, los miembros de la Patrulla Pingüino vigilan a los pingüinos de Humboldt en la Reserva Nacional Punta San Juan, en Ica. Durante la campaña de extracción de guano cumplen una tarea clave: proteger a estas aves marinas y asegurar que su reproducción y alimentación no se vean afectadas.

- "No es solo la música, la comunidad va mucho más allá": las historias detrás de ARMY Perú, el ejército de fans de BTS que se moviliza por su llegada al país
- Año Nuevo Chino 2026: Los símbolos detrás de esta celebración para asegurar la buena fortuna
- Karla Bacigalupo: "La falta de empatía disfrazada de honestidad es algo que cuestionar"



Por Diana Gonzales Obando

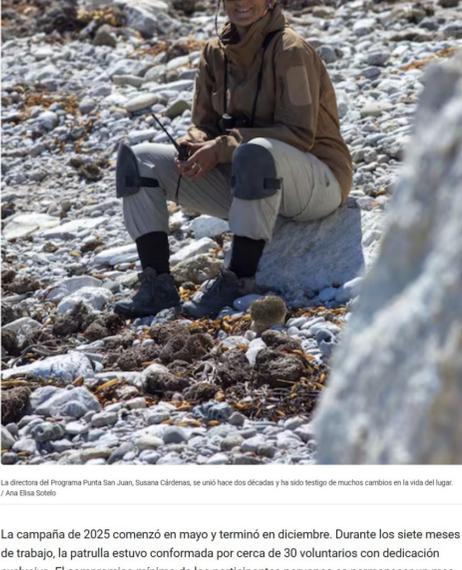
16/02/2026, 02:45 p.m.

Cada cinco años la imagen se repite. Un centenar de hombres provenientes de Ancash, Carhuaz, Ayacucho y diversos orígenes llegan a la **Reserva Nacional Punta San Juan** con picos y palas a trabajar en la extracción del **guano**. Es un lugar excepcional. La reserva es el hogar de millones de aves guaneras, las mismas que en el siglo XIX le dieron riqueza a nuestro país en la recordada era del guano. Ahora, este material es recogido con el fin de nutrir nuestras tierras agrícolas y exportarlo, pero también sirve de sustrato donde una importante colonia de **pingüinos de Humboldt** anida desde tiempos remotos. Esta es una especie en peligro, con una población que está disminuyendo y la **Patrulla Pingüino** busca protegerla.



MIRA TAMBIÉN: El mejor aliado contra el asma y las alergias en los niños: los beneficios de practicar natación

¿Quiénes son estos personajes que vigilan a los pingüinos desde lejos con sus binoculares? Se trata de hombres y mujeres voluntarios de distintas especialidades con una afinidad hacia la conservación y un tremendo amor por la naturaleza: "Trabajan durante la campaña de extracción de guano con un fuerte enfoque para que los pingüinos no se vean afectados por esta actividad de extracción", explica la Dra. Susana Cárdenas Alayza, directora del Programa Punta San Juan.



La campaña de 2025 comenzó en mayo y terminó en diciembre. Durante los siete meses de trabajo, la patrulla estuvo conformada por cerca de 30 voluntarios con dedicación exclusiva. El compromiso mínimo de los participantes peruanos es permanecer un mes. "Aquí comes y duermes guano y pingüino", advierte la directora. Participan profesionales —biólogos, veterinarios e ingenieros ambientales— de distintas regiones del Perú, así como voluntarios de Estados Unidos y Europa que trabajan en zoológicos y encuentran en este voluntariado una valiosa experiencia para su crecimiento profesional.



Para aislarlos, y con el apoyo de los trabajadores del guano, se ha levantado una barrera de al menos un kilómetro con sacos llenos de guano, ubicada a una distancia prudente, que separa la zona de extracción del tránsito de los pingüinos. A lo lejos, se monitorea su actividad reproductiva, sus desplazamientos, su comportamiento y la actividad humana que coexiste en el entorno.



Pero los pingüinos se desplazan fuera de la zona de nidos: recorren la península hacia el otro extremo y luego salen al mar en busca de alimento. Pasan el día en constante movimiento. Cuando el macho o la hembra sale a alimentarse, la ausencia puede durar varias horas, mientras su pareja permanece en tierra cuidando los huevos o al pichón. Se turnan, como toda pareja responsable. Mientras, la Patrulla Pingüino se ubica en puestos estratégicos para vigilar sus desplazamientos, escondidos y camuflados, lejos de la zona de nidos para no asustarlos. Si perciben presencia humana, podrían huir. La patrulla tiene radios para comunicarse. Actúan como policías de tránsito para que los pingüinos siempre tengan el derecho de paso", explica Cárdenas. Quienes extraen el guano también asumen este compromiso de cuidado. No ponen música, no gritan ni llevan comida, para no dejar rastros. "Durante el día, hay mucha coordinación. Queremos que las rutinas diarias de los pingüinos no se vean interrumpidas. Si se demoran o quedan atorados y la pareja tiene hambre, puede abandonar el nido". Aquí, los pingüinos de Humboldt son los que mandan.

Los ojos vigías

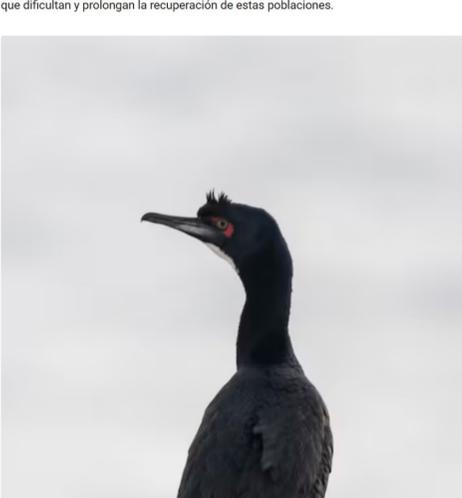
Leticia Escobar, coordinadora de voluntarios de la Campaña de Guano, llegó al programa en 2016, cuando aún era estudiante de Veterinaria. Cuenta que, durante los patrullajes, los voluntarios alertan por radio sobre situaciones que podrían afectar a los pingüinos — como la alta velocidad de un camión— y que ella se encarga de comunicar estas incidencias. "Las actividades empezaban a las 5:30 a.m., porque los trabajadores iniciaban su jornada a esa hora. Nosotros acompañamos todo el proceso y nos ubicamos en puntos estratégicos de la reserva, como las lomas, para tener mayor visibilidad", explica. Para Leticia, la reserva ocupa un lugar privilegiado. "Es importante cuidar este tipo de espacios para que las especies puedan volver y encuentren un refugio, un lugar donde criar y seguir regresando a poner sus huevos como lo hicieron sus padres". Agrega un dato curioso: "En el caso de los lobos marinos finos —también hay chuscos—, las hembras regresan a parir al lugar donde nacieron".



El coordinador de campo asistente, Brayhan Cáceres, comparte algunas anécdotas sobre el admirable actitud de estas aves a sus crías. Recuerda, por ejemplo, un derrumbe en un acantilado que puso en peligro un nido: el pingüino que lo custodiaba permaneció inmóvil, estoico, sin abandonarlo. "Eso me hizo pensar en su valor", dice Cáceres, quien se incorporó al Programa Punta San Juan en 2022 y conoce al detalle la rutina de los pingüinos. "Desde sus nidos, primero se dirigen al mar para 'darse un baño', se acicalan y luego salen a alimentarse. Su ruta diaria está muy marcada". Por eso, junto a la patrulla, velan por mantenerla así.



Por muchos años, la Reserva Nacional Punta San Juan tuvo la mayor población de pingüinos del país. Sin embargo, esta situación ha cambiado. Factores como la terrible gripe aviar de 2023 (que afectó a su vez a las aves guaneras y lobos marinos), el Fenómeno de El Niño, el cambio climático y la disminución de peces como alimento ha ido menguando esta cifra estrepitosamente. La Dra. Susana Cárdenas nos lanza algunos datos alarmantes: antes de la gripe aviar y el Fenómeno de El Niño, en el Perú teníamos una población de 15.600 pingüinos, ahora son 5.000. En Punta San Juan, en los mismos años, eran 2.500; actualmente, quedan 500, la quinta parte. Respecto a las aves guaneras, en 2022 había 4,5 millones y ahora hay medio millón. Hace dos años quedó una población de 197.000 guanayes o cormoranes en Punta San Juan, pero comenzó a calentarse el mar y se fue. Aún no han regresado. Cada vez, surgen más amenazas que dificultan y prolongan la recuperación de estas poblaciones.



Por ello, la directora del programa, resalta que: "Así como estamos súper orgullosos de nuestra comida, la biodiversidad, los espacios naturales y queremos promocionar el turismo, también se tiene que cuidar. Falta que se involucre el sector privado y también el Estado". Y tiene razón. Si queremos seguir disfrutando de este país megadiverso hace falta reflexionar y tomar acciones para su conservación. //

● **Además...**
Un programa que nació en 1979

- El Programa Punta San Juan es un centro de investigación de campo de la Universidad Peruana Cayetano Heredia. Su base está en la Reserva Nacional Punta San Juan y fue fundado por la Dra. Patricia Majluf en 1979. Está ubicado en Marcona, Ica.
- En la reserva, además de los pingüinos de Humboldt, lobos marinos y guanayes, se encuentran especies de aves como el piquero y el pelicano, muy comunes en la costa, gaviotas (peruanas y dominicanas), zarcillos, entre otras. También, hay nutrias marinas y murciélagos vampiro.
- Las ratas, que ingresaron por acción humana, se han convertido en un problema y una amenaza constante para los pingüinos en la reserva. Se comen sus huevos y a los pichones, afectando directamente a la población.
- La estación científica de la reserva funciona todo el año. Suelen llegar pasantes durante tres meses donde aprenden sobre monitoreo y trabajo con las bases de datos. Es un sistema de capacitación en trabajo y conservación de fauna silvestre.
- Para conocer más del trabajo del Programa Punta San Juan y la Patrulla Pingüino puedes seguirnos en su página de Instagram: @programapuntasajuan, y a su directora, la Dra. Susana Cárdenas Alayza en: @susancardenasalayza.

ÚLTIMAS NOTICIAS

Tendencias
María Becerra: "Cantar cumbia peruana con Corazón Serrano ha sido uno de mis mayores desafíos"

Gastronomía
Una barra nikkei en Paracas: Brías Nikkei celebra su primer año en la bahía

Historias
Telo: Recomendando la historia de los creadores anónimos que rompieron el tabú de los hoteles para parejas en el Perú

Estilo
¿Silencio o paz real? Las 5 conexiones incómodas que toda pareja necesita tener

Historias
Casos demolidos, balcones perdidos y calles cuyos nombres fueron borrados por "insolentes": dos libros que nos invitan a explorar la Lima que desaparece

Gastronomía
¿Cuál es la mejor barra cebicheera de Lima? 10 lugares imperdibles para este verano